

CARTA A UN SER QUERIDO DESDE EL DESTIERRO

“No olvides que las huellas de tus pies inician caminos que más tarde son complicados de desandar e impiden el regreso. Lo ya vivido, el pasado, es una plataforma en la que se va conformando el futuro. Establece los cimientos sobre los que se levantará tu trayectoria vital. Nunca pensé que algún día te dirigiría estas palabras, pero la noche se interpuso entre nosotros. Al recordarte, un abismo me ciega y me llena de impotencia. Recuerdo las noches en la playa cuando te señalaba y nombraba las estrellas. ¡Vivías ese momento con mucha emoción! ¡Qué insignificantes somos en medio del universo! Ha pasado ya un tiempo, no sé exactamente cuánto. Todo a mi alrededor está oscuro. Estoy aquí en algún lugar. Escucho el gruñido de los osos y los resoplidos de las morsas. Siempre a tu lado, estés donde estés.”

Una lágrima humedeció el final.

Colección de microrrelatos: “Tal vez o quizá” (2005 -)